

ADMINISTRACIÓN
LIRICO-DRAMÁTICA.

Á MATA CABALLO

ZARZUELA EN UN ACTO

ORIGINAL DE

VICENTE GARCIA VALERO

MÚSICA DEL MAESTRO

JERÓNIMO JIMENEZ.

MADRID.

VEDACEROS, 4, 2.º IZQUIERDA.

—
1886.

INCREMENTO A LA ADICION AL CATALOGO DE 1.º DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administración.
3	3	Afortunado en el juego-j. o. p...	1	Srés. Rubio y Rivero.....	Todo.
»	»	Á tiempo vino mi herencia.....	1	D. Antoniò Cla vero.....	»
»	»	Conflicto matrimonial.....	1	Julian Garcia Parra.....	»
2	2	Diente por diente--j. o. v.....	1	Fiacro Iráyzoz.....	»
3	2	¡El Coco!.....	1	Francisco Flores Garcia..	»
»	»	El ramillete.....	1	Augusto E. de Mádan.....	»
»	»	El tercer partido.....	1	Santiago Gascón.....	»
»	»	El sereno equis.....	1	Augusto E. de Mádan.....	»
»	»	Entrés por un punio.....	1	Eusebio Sierra.....	»
3	1	El tren del matrimonio.....	1	Luis Roman.....	»
»	»	Felicidades.....	1	Juan Pérez Zúñiga.....	»
1	3	Golondrina.....	1	Miguel Ramos Carrión....	»
»	»	Hoy se casa mi sobrina.....	1	Antonio Clavero.....	»
1	3	La Golondrina.....	1	Miguel Ramos Carrión....	»
2	2	La señá Condesa.....	1	Sinesio Delgado.....	»
»	»	Levantar la caza.....	1	Pedro de Torriz.....	»
3	2	Lo más dels Estornells.....	1	Pablo Montellá.....	»
2	3	Lo que no ve la opulencia.....	1	José Postigo y Acejo.....	»
»	»	Maridos al por mayer.....	1	Srés. Gascón y Parra.....	»
»	»	Matrimonios á duro.....	1	D. Augusto E. de Mádan....	»
8	6	Pepa la frescachona, ó el colegial desenvuelto.....	1	Ricardo de la Vega.....	»
»	»	Recuerdos de un baile.....	1	Augusto E. de Mádan.....	»
»	»	Un Cupido de cien años.....	2	Augusto E. de Mádan.....	»
»	»	El agua de remozar.....	3	Augusto E. de Mádan.....	»
»	»	El bandido incógnito.....	3	José Sanchez.....	»
»	»	El deber de un hombre honrado..	3	F. Barbero.....	Mitad.
»	»	La comedia del mundo.....	3	Augusto E. de Mádan.....	Todo.
»	»	La dama de las Cameliás.....	3	Luis Valdés.....	»
»	»	La inquisicióu en Venecia.....	3	José Sanchez.....	»
3	4	La torre dels Cadells.....	3	Pablo Montellá.....	»
»	»	Peraltilla.—c. o. v.....	3	Augusto E. de Mádan.....	»
»	»	Pold.—d. a. p.....	3	José Sánchez.....	»
»	»	Vivir de milagro.—c. a. p.....	3	Navarro y Rivero.....	»
»	»	Wlfrida.—d. o. v.....	3	Augusto E. de Mádan.....	»
»	»	El crimen de Faverne.....	4	Malvar y Chas de Lamotte..	»

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T, E ORRÁS

N.º de la procedencia

703.

A MATA CABALLO.

A MATA CABALLO

ZARZUELA EN UN ACTO

ORIGINAL DE

VICENTE GARCIA VALERO

MÚSICA DEL MAESTRO

JERÓNIMO JIMENEZ.

Representada por primera vez en el Teatro MARTIN de Madrid, la noche
del 25 de Octubre de 1886.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.
Atocha, 100, principal.

—
1886.

PERSONAJES.

ACTORES.

ENRIQUETA.....	SRTA. GONZÁLEZ.
DOÑA BERNARDA.....	SRA. ALARCÓN.
EUGENIA.....	ZALDIVAR.
COLEGIALA 1. ^a (Rafaelita)	SRTA. SÁNCHEZ.
COLEGIALA 2. ^a (Laura).....	LINAREJOS.
COLEGIALA 3. ^a (Pepita).....	MUÑOZ.
DON PERFECTO	SRES. TALAVERA.
JOSÉ MARÍA.....	VEGA.
DON LUIS.....	SUAREZ.
COLEGIALAS.....	SEÑORAS DEL CORO.

Entiéndase por derecha é izquierda las del actor.

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SEÑOR

DON EDUARDO HIDALGO.

*Humilde testimonio del sincero afecto
y especial cariño que le profesa*

EL AUTOR.

Madrid, 5, de Noviembre, 1886.

720528



ACTO ÚNICO.

Decoración de jardín; verja de hierro en tercero ó cuarto término con puerta en el centro de la escena. Selva en el foro. En primor término de la izquierda, fachada de pabellón con puerta y grada practicables; en el mismo lado, un poco separado de la fachada mencionada, un árbol con el tronco y la copa practicables; al pié del árbol una mesa del tamaño regular y dos sillas. (Estos muebles han de ser propios para jardín.) Enredaderas en la verja, macetas con plantas, distribuídas convenientemente por la escena; bastidores de jardín hasta junto á la verja; y de ésta al telón de foro, bastidores de selva. Varios rosales, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

EUGENIA, y á poco JOSÉ por la verja.

Ai levantarse el telón se oyen gritos de alegría en el interior de la casa.

EUGENIA. ¡Uf! ¡qué gritería! Nada, nada, hay que convenir en que metemos mucha más bulla las mujeres que los hombres. Lo que me extraña es ver á la señorita Enriqueta alegre. ¿Será posible que se resigne al sacrificio?

- JOSE. *Ugenia...* (Con muy poca voz y sin atreverse á entrar.)
- EUGENIA. ¡Pepe!
- JOSE. ¿Hay enemigos? (Bajando.)
- EUGENIA. Que mayor enemigo que tú. ¿Qué ocurre? No te esperaba tan pronto.
- JOSE. No puedo jablá; déjame tomar admosfera. (Sorbiendo aire.)
- EUGENIA. Vienes sudando el quilo.
- JOSE. Ezo es poco. He sudao el *kilogramo*.
- EUGENIA. ¿Pero, qué te pasa?
- JOSE. Pues... naá. Dame un abrazo. (Abrazándola.)
- EUGENIA. ¡Quieto! (Rechazándole.)
- JOSE. ¡Mujé! Como me cuesta trabajo el jablá, quiero aspresarme con *mismica*.
- EUGENIA. Deja la *mismica* quieta y dime lo que te ocurre.
- JOSE. Primeramente vengo por verte. Ná mas natural que uno se convierta en ferro-carrir de vapor, para ver pronto á su adorado *torpedo*.
- EUGENIA. ¿Qué hablas de torpedo!
- JOSE. Sí, mujé; ahora ya no se dice tormento, se dise torpedo; en er batallón lo hemos arreglao así.
- EUGENIA. ¿Y qué más?
- JOSE. Y en segundo punto, traigo esta carta de mi señorito para que se la des á doña Enriqueta.
- EUGENIA. Á eso no me comprometo. Hoy es mal día. Están aquí todas las compañeras de colegio de la señorita y también la directora. ¿Cómo es el cumple años de mi amo!
- JOSE. ¿Y qué edad echa en cuenta la criatura eza?
- EUGENIA. Él dice que cincuenta años; pero son sesenta y cinco.
- JOSE. ¡Cá, mujé! Los sesenta y cinco son de lactansia solamente, pues si ese hombre es más antiguo... que la saliva. Ya ves tú si la saliva es antigua.
- EUGENIA. Sí; Adan...
- JOSE. ¡Qué Adan, mujé! Antes que él ya se había hablao mucho en er cielo.

EUGENIA. Anda, dile á tu amo lo que ocurre.

JOSE. No; si mi amo sabe too lo que paza. Se encuentra no muy lejos de aquí,.. y yo no vuelvo á verle sin entregar la carta. Me perderé de vista entre esos árboles, (Señalando á la derecha.) y veré si hay oportunidad...

EUGENIA. ¿Y si te encuentra el amo?

JOSE. Como no me conoce le diré que soy un *trasunte* que pazaba por aquí y le daré [cualquier excusa.

EUGENIA. ¿Sabes que mi amo quiere casarse con la señorita?

JOSE. Sí que lo sé. Yo le aconsejaba á mi tiniente el venir aquí y pasar á degüello á too er mundo. (Vuelven á oirse gritos de alegría de las eolegialas.)

EUGENIA. ¿Sí? Pues escucha con el enemigo que tenías que luchar.

JOSE. En ese caso, me pazaba ar bando contrario. Con ese enemigo no ma atrevo.

EUGENIA. Hoy tenemos gran comida; ven más tarde, hablaremos, y te tendré guardada alguna friolerilla... ahora vete, Pepe.

JOSE. Ya te he dicho, *Ugenia*, que no quiero que me *yames* Pepe. Yo me yamo José María.

EUGENIA. ¡Jesús! (Con asombro burlesco.)

JOSE. (Insomodado.) Jesús, no; no quiero nada con niños, me basta por nombre con er matrimonio. José María, eso, porque Pepe no me suena.

EUGENIA. (Suplicando.) Pues bien, José María, vete.

JOSE. Hasta luego, me marchó á buscar berros.

EUGENIA. ¡Qué!

JOSE. No estés con cuidado, yo sé lo que me he de jaser.
(Vase por entre los bastidores de la derecha.)

EUGENIA. ¡Ay, Dios lo quiera! Quitémonos del medio. (Entra en la casa.)

ESCENA II.

ENRIQUETA y TODAS las COLEGIALAS: visten de particular, vienen por el bastidor que está á continuación del Hotel. Á su tiempo salen por áquel sitio DOÑA BERNARDA y D. PERFECTO.

MÚSICA.

CORO. (Salen con gran algazara.)

Viva la alegría.
Viva el buen humor
y cantemos todas
pues que no hay temor.
Reine la algazara,
reine la expansión,
que para las penas
siempre habrá ocasión.
Ahora estar alegres
debemos aquí,
que no es la tristeza
propia de un festín.

COL. 1.^a (Se hallará en tercer término de la izquierda.)

¡Qué vienen la directora
y don Perfecto!

(Las manifestaciones de júbilo desaparecen. Quedan replegadas en el proscenio, formando dos grupos, uno á la derecha y otro á la izquierda, en este debe hallarse Enriqueta.)

CORO. (Con aire místico y voz gangosa.)

Para toda jóven
no hay nada mejor
que estudiar muchísimo
y temer á Dios.
Nada de noviajos,
mucho caridad
y besar humilde
la mano á Papá.

(Cruzan de izquierda á derecha Doña Bernarda y D. Perfecto)

figurando sostener una conversación animada; al llegar al centro del escenario se detienen, Doña Bernarda llama la atención de D. Perfecto y, con ademanes, le dice: «¿qué tal? ¿ve usted qué bien educaditas están? ¡son muy santas y temerosas de Dios! expresado esto, vuelven á su primera conversación y desaparecen.)

Cuando oigamos misa
con gran devoción,
y recta la vista
al altar mayor;
guardar las vigalias
y oír algún sermón
que predique el padre
Bruno ó Salvador.

ENRIQ. (Bajando del tercer término de la derecha.)
Chito: ya el peligro
desapareció.

CORO. (Vuelve la animación.)
Viva la alegría, etc.

Sé amable, Enriqueta,
canta una canción,
que con nuestra ayuda
tendrá más valor.

ENRIQ. Os complazco, amigas mías;
pero estad ojo avizor,
que no quiero nos sorprendan
la maestra ni el tutor.

CORO. Ya te avisaremos.

ENRIQ. Pues voy á empezar.

CORO. Prevenidas las gargantas
y los piés para bailar.

ENRQ. El corazón de la joven
es la prenda más cabal,
por eso pretenden muchos
ese tesoro alcanzar.
Y finjen que nos adoran,
y juran por su pasión,
y en cuanto que les creemos
nos roban el corazón.
Nos dicen los muy taimados:
me enloqueces con tu *imán*,
sin tí vivir yo no puedo
pues mi amor es de verdad.

(Con voz de hombre.)

Lo juraré por mi madre,
que es persona muy formal.
Y entonces se les contesta:
cuénteselo á su mamá.
Amigas, mucha cautela;
amigas, gran previsión
y guerra al que la merezca
sin tregua ni compasión.

CORO. Viva la alegría,
viva el buen humor,
y bailemos todas
á más y mejor...
Trán, lalá, trán lalá...

(Bailan la polka por parejas.)

HABLADO.

COL. 1.^a ¡Viva la alegría!

TODAS. ¡Viva!

ENRIQ. Ahora que no pueden oírnos, ni nuestra severa directora, ni mi simpático tutor, «propongo que se abra un »curso confidencial.

COL. 2.^a »¿Qué asignatura?

- COL. 1.^a »Amores desgraciados.
- TODAS. (Riéndose.) »¡Já! ¡já! ¡já!
- ENRIQ. »Eso; y otra asignatura que comprenda los disgustos
»de familia.
- TODAS. »Aprobado.
- ENRIQ. »Quedo desde este momento investida con carácter
»de profesor. ¿Jurais obediencia? (Extendiendo el brazo
derecho.)
- COL. 2.^a »La juramos.
- TODAS. »¡Sí, sí!
- ENRIQ. »Así me gusta. Empecemos. Tú, Laura, ¿qué motivo,
»qué causa te ha obligado á romper tus relaciones
»amorosas con tu prometido el médico?
- COL. 2.^a »Un soneto ha tenido la culpa. Figuraos que para fe-
»licitar mi cumpleaños me hizo unos versos y en ellos
»me llamaba sinapismo de su corazón.
- COL. 3.^a »¡Qué cursi!
- COL. 1.^a »¡Qué figura más antipoética!
- ENRIQ. »Poco á poco; no hay que arrebatarse.
- COL. 2.^a »Eso fué decirme que mi amor le mortificaba.
- ENRIQ. »Bien, pero si lo sinapismos mortifican, también cu-
»ran. ¡Pobre jóven! ¡Has estado muy cruel!
- COL. 2.^a »Es que... no me era muy simpático.
- ENRIQ. »Si hubieras empezado por ahí... ¿Y tú, Rafaelita? ¿qué
»nos dices? he notado que no le escribes al ingeniero?
- COL. 1.^a »Hemos regañado.
- TODAS. »¡Sí!...
- COL. 1.^a »Es un hombre muy informal.
- COL. 2.^a »Todos los ingenieros son lo mismo.
- COL. 1.^a »No pude hacerle andar derecho.
- ENRIQ. »Como trazan tanta curva...
- COL. 1.^a »Visitaba á mi familia, y yo le exigí que hablara á mis
»papás; siempre que esto le dije, pretextaba hallarse
»muy ocupado con el cargo de secretario que ejercía
»en la *Sociedad protectora de animales*. Nunca tuvo
»tiempo para otra cosa que para ocuparse...
- ENRIQ. »Sí, de los animales.

COL. 1.^a »Y de las plantas; por eso le planté.

TODAS. »¡Já! ¡já! ¡já!»

ENRIQ. «Pues yo, amigas mías,» tengo que haceros una revelación importantísima, todas habeis aceptado gustosas, prévia aprobación de vuestras familias y de nuestra directora, la invitación de don Perfecto, de mi segundo padre; pero ¿sabeis á qué obedece el convite?

COL. 1.^a Para celebrar su cumpleaños.

ENRIQ. Nada de eso. El agasajo no es más que un pretexto capcioso; el verdadero móvil de mi padrino es el amor; quiere casarse conmigo.

TODAS. ¡Já! ¡já!

COL. 1.^a ¿Y cómo lo sabes?

ENRIQ. Porque Doña Bernarda me lo ha iniciado y tengo certeza de que no termina el día de hoy sin que mí tutor se me declare.

COL. 2.^a Oye; ¿lo sabe Luis?

ENRIQ. Mucho que sí. Me ha aconsejado que no rompa con mi padrino, para entretanto preparar el golpe decisivo que nos dará el triunfo.

COL. 1.^a ¡Habrás visto el vejete!

ENRIQ. Os encargo que me guardéis el secreto y que me digais si puedo contar con vuestro apoyo intelectual y aun material, caso de haber necesidad.

(Marcando la acción de pegar.)

COL. 3.^a Te ayudaremos.

TODAS. Cuenta con nosotras.

COL. 1.^a Yo me comprometo á arrancarle el peluquín.

ENRIQ. Callad y disimulemos. (Viendo ya en la escena á D. Perfecto y á Doña Bernarda.)

ESCENA III.

DICHAS, D. PERFECTO y DOÑA BERNARDA que han llegado por la tercera caja de la derecha.

BERN. ¿Hijas mías, qué tal pasan ustedes el día?

COL. 1.^a Divinamente.

BERN. Hay que estar agradecidas á don Perfecto y á su pupila, que nos favorecen con sus atenciones.

PERF. Estas señoritas honran muchísimo con su presencia...

COL. 2.^a El jardín es bellissimo...

BERN. ¡Muy hermoso!...

COL. 1.^a Y lo hace doblemente agradable, la amabilidad de su propietario.

PERF. La propietaria es Enriqueta.

COL. 1.^a Eso no obsta para que usted sea muy amable.

PERF. Muchas gracias.

COL. 2.^a Los jóvenes, cuando son galantes, valen mucho. (Con marcada intención.)

PERF. ¡Los... jóvenes! (Será corta de vista.) Señorita, yo soy galante, sí; pero en lo de joven...

COL. 2.^a ¡Oh! se conserva usted muy bien, no me refiero al exterior, me refiero á sus actos, á sus atenciones, que acusan un bellissimo corazón.

PERF. ¡Ah! ¡ya! (vamos, es la lata la que está estropeada.) Señorita, yo...

COL. 2.^a No debe usted contar muchas navidades...

PERF. Navidades, precisamente... no; pero venidas de reyes magos tengo unas cuantas.

ENRQ. ¿Qué años calculais pueda tener mi padrino?

COL. 1.^a Á ver si acierto. (Disponiéndose á acertar.)

PERF. Suba usted mucho. Calcule usted por alto... por alto.

COL. 1.^a Por alto. ¿Cuarenta años? ¿Acerté?

PERF. Puede usted subir un pisito más.

COL. 1.^a ¿Más?... (Después de pensar. Todo el coro toma parte y finge gran curiosidad.) ¿cincuenta?

PERF. (Voy á suprimir piso y medio.) ¡Justo! Cincuenta.

TODAS. ¡Ah! (Exclamación, significando no haberse equivocado en el cálculo.)

BERN. Por manera, señor don Perfecto, que representa usted más edad de la que efectivamente tiene. Cincuenta...

PERF. Me parece... tengo duda; no sé si cumplo hoy cincuenta ó cincuenta y uno...

- ENRQ. Un año demás ó de menos, es una friolera. En último caso contará usted...
- PERF. ¡Cincuenta y una frioleras!
- BERN. La edad de las reflexiones...
- ENRQ. (Amargas.)
- PERF. (Convendría Doña Bernarda que hablara usted á Enriqueta.)
- BERN. (Tal creo.) Señoritas, don Perfecto cumplimentará á ustedes, yo he de tratar un asunto trascendental con Enriqueta.
- ENRQ. (Ya pareció aquello.)
- BERN. (Apoyándose en el brazo de Enriqueta.) Daremos un paseito...
- ENRQ. (Halagadle mucho.) (Desaparece Doña Bernarda y Enriqueta por la derecha.)

ESCENA IV.

D. PERFECTO y las COLEGIALAS.

- COL. 2.^a Conque decíamos, don Perfecto; que es usted un sujeto amable entre los amables. (Todas las Colegialas le rodean y le hablan con exagerada amabilidad.)
- PERF. Yo no sé como corresponder á los elogios que ustedes me dedican.
- TODAS. Es justicia.
- PERF. Bueno. Yo también debo hacer justicia, y confesar que son ustedes...
- TODAS. ¿Qué?
- PERF. Que son ustedes .. muy simpáticas.
- TODAS. ¡Já! ¡já! ¡já!
- PERF. Y muy alegres.
- COL. 1.^a Eso sí; en nosotras la alegría es nuestro fuerte.
- PERF. ¡Ah! pues el buen humor es mi baluarte.
- COL. 2.^a Procuremos pasar el rato agradablemente.
- COL. 1.^a Vamos á jugar á prendas. ¿Quiere usted tomar parte?
- PERF. No; porque si juego, voy á pagar muchas prendas.

COL. 2.^a ¡Y decía que le gustaba divertirse!

PERF. Me gusta. ¡Vaya que me gusta!

COL. 1.^a Á nosotras, que nos den diversión; saltar, bailar, cantar.

PERF. Y á mí también me gustan los saltos; pero sobre todo la música.

COL. 1.^a ¿De veras? ¿Canta usted? ¡Ay! sea usted complaciente, nosotras formaremos el coro. (Apoyándose en el hombro de D. Perfecto.)

COL. 2.^a y 3.^a ¡Sea usted dócil.

PERF. ¿Y qué voy á cantar?

COL. 1.^a ¡Cualquier cosa!

TODAS. ¡Cualquier cosa!

PERF. ¡En fin, sólo por complacerlas!...

TODAS. ¡Bravo! ¡bravo! (Mucha alegría y animación.)

MÚSICA.

PERF. Este mundo es un estuche
forrado de terciopelo,
y son joyas las mujeres,
fabricadas en los cielos.
La morena, es un granate,
y la rubia, es un topacio;
¡y hay castañas hechiceras!...
que son fruto del castaño.

Y con las delgadas
soy yo muy pillín;
y con las gorditas
pierdo hasta el majín;
pero si precisa
fije mi elección:
dejo el *bacalao*

y tomo el *jamón*.

CORO. Pero si precisa
etc., etc...

PERF. Que es el desarrollo
la prueba mayor
donde la natura
muestra su esplendor.
Yo soy un artista
de gran corazón
y admiro lo bueno
de la creación. (Bailan can-cán.)

HABLADO.

TODAS. ¡Magnífico! ¡Magnífico!

COL. 2.^a Muchas gracias, don Perfecto.

COL. 1.^a Es usted el primer hombre de la creación.

PERF. No me conformo. El primero, fué nuestro padre Adán.

COL. 1.^a Sí fué Adán; pero usted...

PERF. Yo soy contemporáneo.

COL. 2.^a Canta usted muy bien.

PERF. ¡No!...

COL. 1.^a Vaya, que sí. Y con mucha intención.

PERF. Es lo único que me queda.

COL. 1.^a Propongo á mis compañeras un ratito de baile.

COL. 2.^a y 3.^a Aprobado.

COL. 1.^a ¿Nos permite usted tocar el piano?

PERF. Permitido

COL. 2.^a ¿Nos acompaña usted?

PERF. Iré en el momento.

COL. 1.^a Pues amigas, pasemos al salón.

TODAS. Á bailar. (Vanse todas las colegialas por el pabellón. Música en la orquesta, mientras el mütis.)

ESCENA V.

D. PERFECTO, poco después JOSÉ por la derecha.

¡Qué muchachas! Yo quisiera disfrutar esa alegría; pero la incertidumbre es la peor de las enfermedades. Doña Bernarda me anima; más no sé hasta qué punto puedo confiar en sus asertos. Lo cierto es, que sería una lástima que don Luisito, ese oficialillo sin porvenir se me llevara á Enriqueta; y lo que es aun peor, se llevaría la dote de la muchacha y entonces... malo... ¡malo!

JOSE. (Sin reparar en D. Perfecto.) Por más que ando á salto de mata, no puedo entregar la carta. Eza vieja da más vueltas que una veleta...

PERF. Calle, un hombre...

JOSE. ¡Demonio! ¡El viejo!

PERF. Quién le ha dado á usted permiso...

JOSE. ¿Pa qué, hombre, pa qué?

PERF. ¡Qué desfachatez! Se halla usted en una propiedad particular.

JOSE. Por lo mismo, ¿nada tiene de particular el que yo me cuele.

PERF. ¡Me cuele! ¡Qué ordinario!

JOSE. Y aluego un mayordomo como usted, no debe encampanarse por una cosa *significante*.

PERF. ¡Quién es mayordomo!

JOSE. Usted, hombre, usted.

PERF. Yo soy el dueño.

JOSE. ¿Usted el dueño? ¡Mentira!

PERF. ¡Grosero! Yo soy el amo en mi casa.

JOSE. Pero, ascuche usted, don Cándido.

PERF. Yo me llamo don Perfecto.

JOSE. Pues oiga usted, don Perfecto... el más cándido; al amo le he visto muchas veces y usted no es; porque el amo es un caballero mucho más viejo que usted y no es tan guapo como usted.!

:

- PERF. (¡Calla! ¡este también! ¡Si me habré rejuvenecido!)
Diga usted lo que desea.
- JOSE. Es muy sencillo. Yo vengo aquí por berros, pa jaser una ensalá que se le ha antojao á una parienta mía.
- PERF. ¿Hay berros en mi jardín?
- JOSE. Sí, señor; ahí en la parte de la huerta. (Señalando hacia la derecha.)
- PERF. Ande usted y... retírese pronto.
- JOSE. ¡Gracias, zeñó! Dios le conserve á usted esa simpatía que tiene usted en mitad de la cara. (Se va por donde entró.)
- PERF. ¿Simpatía en mitad de la cara? ¿En mitad?... ¡ya! le han hecho gracia mis narices. (Llevando la mano á la nariz. Entra en la casa.)

ESCENA VI.

Salen JOSÉ recatándose y se oculta detrás del árbol; luego DOÑA BERNARDA y ENRIQUETA; Doña Bernarda da el brazo derecho á Enriqueta. Se detienen en el prescenio, en mitad de la escena.

- BERN. Ya que dices haber terminado tus amores con Luis, creo que lo mejor sería un enlace de conveniencia. Un buen marido no tiene precio en los tiempos que alcanzamos. (José que se halla detrás del árbol, se asoma por la parte izquierda del tronco, enseñando á Enriqueta la carta que tiene en la mano izquierda. Á la exclamación de Enriqueta, José se oculta.)
- ENRIQ. ¡Oh!
- BERN. ¿Decías?...
- ENRIQ. Decía... ¡Oh! qué consejos tan buenos los de Doña Bernarda, me prometo aprovecharlos.
- BERN. Vamos á ver á tus compañeras. (Andan un poco y se detienen.) A propósito; nada les digas...
- ENRIQ. Descuide usted. (Enriqueta mueve la cabeza indicando á José que le dé la carta por detrás. José se va acercando de puntillas.)
- BERN. No es porque sea malo; pero en el mundo hay que

ser prudentes. No olvides que tu mano izquierda (Acariciando la mano izquierda de Enriqueta.) ha de ignorar siempre cuanto hace la derecha. (Á la palabra derecha ha de ser precisamente cuando Enriqueta, echando hacia atrás el brazo derecho, sin soltar su izquierdo del derecho de Doña Bernarda, cogerá la carta que le alarga José.)

ENRIQ. Así lo haré. (Echan á andar y entran en la casa.)

ESCENA VII.

JOSÉ y luego D. LUIS, por el foro derecha.

JOSE. Es una sentencia muy oportuna. ¡Já! ¡já! ¡Ea! ya cumplí mi comisión; mis trabajillos me ha costado.

LUIS. ¡José María!

JOSE. Mi *tiniente*. En este momento acabo de echar la carta en el buzón de la derecha, sin que se entere el de la izquierda.

LUIS. ¿Qué dices?

JOSE. He entregao la carta á la zeñorita á hurtadillas de la vieja; ha sido un gorpe de *ostrategia* digno de un general en jefe.

LUIS. ¿Dime, crees que podré hablarla?

JOSE. ¡Eso me parece más difisir que la toma de Graná!

ESCENA VIII.

DICHOS y EUGENIA por el pabellón.

JOSE. ¡Ugenia! ¿Me traes la merienda?

EUGENIA. Tú quieres comprometerme. ¡Calle! ¡Aquí también el señorito Luis!

LUIS. Eugenia, imponme de cuanto ocurre.

EUGENIA. Si pudiera usted ocultarse por aquí cerca... Va á venir mi amo con la señorita y quizá hablen de lo que á usted interesa. (Eugenia saca de una cesta que trae: mantel, que coloca en la mesa que hay en escena, cuchillos, dos platos con dulce, dos vasos y una botella. El mantel será bas-

tante largo; pero que falte palmo y medio para cubrir los piés de la mesa.) Hoy ha de haber grandes novedades.

LUIS. Yo no me voy sin armar la gorda.

JOSE. Toque usted llamada, zeñorito, que aquí estoy yo.

EUGENIA. Me voy; no sea que me sorprendan.

LUIS. Dile á Enriqueta que me has visto. (Se va Eugenia.)

JOSE. Que no te olvides del rancho. (Esto lo dice á Eugenia en voz baja, Luis se sienta, deja el sombrero de copa encima de la mesa, y apoya su frente en la palma de la mano derecha.) ¡Malo! ¡malo! mi amo se ha quitao la canoa y se lleva la mano de persignarse al almasen de las ideas... ¡Vamos, ya! ¡estaré pensando en el plan de ataque! ¿Qué discurre usted, mi *tiniente*?

LUIS. Hacer una que deje memoria,

JOSE. ¡Ya! Como si dijéramos: jacer una, dejando tarjeta.... Y... (Mirando hacia la izquierda.) ¡Digo! ¡digo! Acá vienen el viejo y la señorita.

LUIS. Ocultémonos.

JOSE. Ya no es posible echar á andar.

LUIS. ¡Oh! (Se oculta debajo de la mesa, José detrás del troneo del árbol.)

JOSE. ¡Qué se deja usted la chistera!... ya no hay tiempo... Buena idea... aquí de los gatos. (José coge el sombrero de copa y se lo pone, guardando su gorra en el pecho; en seguida sube al árbol. Ha de ejecutarse todo rápidamente.)

ESCENA IX.

LUIS debajo de la mesa, JOSÉ en la copa del árbol, y D. PERFECTO y ENRIQUETA que salen del pabellón.

ENRIQ. Pero á qué tanto misterio...

PERF. Te molesta...

ENRIQ. No; pero...

PERF. ¡Hemos de tratar un asuntillo!... Aquí nadie puede oirnos.

LUIS. (Te equivocas.)

ENRIQ. Empiece usted.

PERF. No, no te precipites. Procuraré ser parco en exordios; no soy hombre que me gusta irme por las ramas.

JOSE. Ni á mi tampoco. ¡Dios quiera que no se me vaya un pié!

PERF. Ven, siéntate aquí. (D. Perfecto se sienta en la silla de la derecha.)

ENRIQ. (¡Cielos! ¡Luis!) (Al dirigirse á la silla de la izquierda ve á Luis que asoma la cabeza por debajo del mantel.)

PERF. Á la sombra de este árbol tomaremos un dulcecito y... ¿pero no me oyes, muchacha?

ENRIQ. Sí, señor, sí. (Con la cabeza baja)

PERF. Parece que estás distraida, cabizbaja.

ENRIQ. (Levanta rápidamente la cabeza y fija la vista en el árbol.) Cabizbaja, já, já. No señor; precisamente me estaba fijando en la copa de este árbol.

JOSE. (¡Buen remedio! Á que lo pago yo.)

PERF. ¡Ah, este árbol tiene una copa magnífica! (Levanta la cabeza, José se oculta.)

JOSE. (Dos copas, dos, no hay que orvidar mi chistera)

PERF. Á su sombra tomo todas las mañanitas chocolate. Si vieras qué poéticas son las mañanitas en este sitio! Gorgean los pajaritos...

ENRIQ. ¿Hay nidos, padrino?

PERF. ¿En este árbol? ¡muchos!

ENRIQ. ¡Ay, qué gusto!

PERF. ¿Te gustan los pajaritos? pues luego haré traer la escalera, y verás...

JOSE. (Como subas, te vas á encontrar con el padre de todos los gorriones.)

ENRIQ. Vamos, padrino; hábleme usted de esa cosa tan importante.

PERF. Oye; ya sabes que yo miraba con marcado disgusto, tus amores con aquel oficialillo... ¿Á falta de padres quién mejor podrá aconsejar á una huérfana, que su tutor, casi un hermano, un amigo cariñoso, como yo lo soy?

- ENRIQ. Dice usted muy bien. Ya he olvidado casi por completo á ese chisgarabis.
- PERF. Me alegro. Haces perfectamente; qué porvenir iba á ser el tuyo; un triste oficial, un hombre, como si digéramos, tirado por los suelos.
- JOSE. (¡Has dicho una gran verdad! Mi amo debe estar á gatas.)
- PERF. Tú con la dote tan soberbia, que posees, debes unirme á un hombre desinteresado; á un hombre de edad madura.
- ENRIQ. Ese es mi proyecto.
- PERF. ¿De verás?
- ENRIQ. Si señor.
- JOSE. (¡Jesús! ¡Las mujeres estudian con *Marlin* y su familia!)
- PERF. Vamos á ver. ¿Qué te parecería si yo pretendiera pasar de tutor á marido?
- ENRIQ. Yo... (¡No sé qué decir, si pudiera interrogar á Luis!)
- PERF. ¿Qué me respondes?
- ENRIQ. ¿Yo?... me da rubor... tápese usted los ojos.
- PERF. ¡Mujer!
- ENRIQ. No quiero que usted me mire hasta que haya contestado. (Con gazmoñería.)
- PERF. ¡Qué tontuna! (Se tapa los ojos con las manos, y se vuelve de frente al público.) ¿Qué me contestas? (Enriqueta, cuando ve que D. Perfecto se ha tapado los ojos, busca á Luis, este se asoma levantando el mantel, y dice en voz alta: «que sí».)
- LUIS. Que sí.
- PERF. ¡Oh, gozo! ¿con qué aceptas? Pero oye, te has constipado, me lo has dicho con voz muy gruesa!
- ENRIQ. Lo he dicho con el alma, y el alma... (Buscando disculpa.)
- JOSE. (¡Siempre está constipá!) (Jose habrá arrancado una rama del árbol, y deja caer algunas hojas sobre la mesa.)
- ENRIQ. Caen muchas hojas.
- PERF. Eso es que la naturaleza sonríe á mi felicidad.
- JOSE. (Amenazándole con la vara.) (Voy á ver si te suelto una

carcajada; pero no conviene que me vean.)

PERF. Otórgame el favor de que bese tu blanca mano.

ENRIQ. (Le daré á Luis la revancha.) (Le da la mano derecha y á Luis la izquierda por delante de la mesa. Continúan sentados.)

JOSE. Me parece que ahora voy á ser yo quien se tape los ojos.

PERF. ¡Qué mano tan alabastrina! ..! *Much...* (La besa la mano. Luego Luis la besa la mano izquierda dos veces. Besos con ruido.) ¿Eh?

ENRIQ. ¿Qué le ocurre?

PERF. ¡Juraría!.., (Mirando hácia detrás.)

JOSE. (Qué lástima que no pueda yo tomar cartas en ese juego!)

PERF. ¿Será aprensión?... Permíteme que repita... *Much...* (Le da un beso. Luis dos.) No, pues no me parece aprensión. ¡Juraría que hay eco!... (Se levanta.)

ENRIQ. ¿Eco?

PERF. Y no solamente que lo hay, sino que el eco... ¡repite!... (Al empezar el número de música, D. Luis puede salir de debajo de la mesa y ocultarse entre los bastidores de la izquierda)

MÚSICA.

ENRIQ. Ilusión de sus sentidos
creo que fué,
que sus besos repetidos
el eco dé.

PERF. Ya voy viendo que me engaño,
tienes razón;
y no teme un desengaño
mi corazón.

JOSE. (En el árbol.) Á este viejo se la pego

mú fasirmente,
que en jamás ha sido lego
un asistente.

PERF.

Son tus ojitos muy bellos,
me hacen perder la razón.
¡Ay de mí! ¡que el corazón
no resiste á sus destellos!
De tu aliento perfumado
su aroma toma la flor
y el clavel toma el color
en tu lábio delicado.
Tu carita es seductora
y tu cuello escultural;
es tu frente angelical,
tu sonrisa es seductora.

Cuál yo en estilo llano,
habla también.

JOSE.

(Recuérdale á su hermano
Matusalém.)

ENRIQ.

Es su rostro de buen gusto...
(¡Pergamino es superior!)
y respira dulce amor.
(¡Y al pesar le dá un disgusto!)
Su mirar es muy contrito,
su figura es muy gentil,
y me mata ese perfil...
(¡que parece un mirlo frito!)
Á los reyes del Retiro
aventaja en lo marcial,
es usted un ideal.....
(halagüeño como un tiro.)
Y pues queda usted enterado
de que es buena la impresión,

ahora evite la ocasión
de que nazca el desagrado.

DON PERFECTO.	JOSÉ.	ENRIQUETA.
¡Ya la he pescado!	¡Es esta niña	¡Pobre padrino!
¡Logré su amor,	un gran primor!	¡Cuánto deslíz!
me causa agrado	y se la endiña	¡Qué desatino!
tanto candor!	¡qué es un horror!	¡Pobre infelíz!
¡Soy yo muy trucha,	Él es muy tonto,	Pronto el engaño
soy muy pillín,	y gran memo es,	comprenderá
pues que sin lucha	é irá muy pronto	y el desengaño
logré mi fin!	<i>pá</i> Leganés.	le amargará.

HABLADO.

- PERF. Ahora á dar rienda suelta á nuestra felicidad; apresúrate á comunicarlo á tus compañeras, aconséjales que tomen ejemplo en tí.
- JOSE. (¿Tendrá hermanos mellizos este señor?)
- PERF. Antes tomaremos un dulcecito, ven aquí. (Vuelven á sentarse. Se habrán levantado para el terceto.)
- JOSE. Yo no puedo estar aquí... hablan bajo... (Saca mucho el cuerpo.) si pudiese oír... ¡uf! (Se le cae de la cabeza el sombrero de copa que deberá caer en el velador. José se oculta)
- PERF. ¡Canastos!
- ENRIQ. ¡Un sombrero!
- PERF. ¿Qué es esto?
- JOSE. Eso es que sonrie la naturaleza.
- PERF. ¡Calle! ¡Usted! ¿Qué hace usted ahí?
- JOSE. Ya lo he dicho endenantes; buscar berros.
- ENRIQ. ¿Berros? ¡Já! ¡já!
- PERF. Yo te daré los berros. Voy por mi escopeta.
- ENRIQ. ¡Padrino!
- PERF. Aguarda; no han de quedarte ganas de volver.
(Váse por el pabellón.)

ESCENA X.

DICHOS, menos DON PERFECTO, luego todas LAS COLEGIALAS
por la izquierda.

ENRIQ. Luis, estamos perdidos.

LUIS. Al contrario, bien mío; cuenta á tus compañeras lo que ocurre, y en presencia de ellas, dile á tu padrino que estás resuelta á casarte conmigo.

ENRIQ. Haré cuanto me dices.

JOSE. Que el enemigo va á llegar con municiones. (Sin perder de vista la puerta de la casa.)

LUIS. Valor y adelante. ¿Juras no amedrentarte ante la situación?

ENRIQ. No temas.

LUIS. Gracias. (La besa la mano.)

JOSE. Mi tiniente, ¿quiere usted que yo haga ahora el eco?

LUIS. ¿Quieres llevar un puntapié?

ENRIQ. Aquí vienen mis amigas.

LUIS. Me oculto. (Se esconde detrás del árbol.)

JOSE. Presénteme usted, zeñorita, quiero yo mandar las fuerzas.

COL. 1.^a Enriqueta, ¿qué haces?

ENRIQ. Venid, amigas mías; ya llegó el momento crítico.

COL. 2.^a ¡Cuenta! ¡Cuenta!

ENRIQ. Don Perfecto se me ha declarado.

TODAS. ¿Sí? ¡Já! ¡já!

COL. 1.^a ¡Ya! ¿Y le has dado calabazas? Por eso está tan furioso.

COL. 2.^a ¡Doña Bernarda está evitando que tu padrino salga aquí, pues dice que va á matar á no se quien!

JOSE. Eze no ze quien, zoy yo.

COL. 1.^a ¿Quién es este hombre?

ENRIQ. El asistente de Luis.

JOSE. Director de ustedes en la sarracina que se va á armar.

ENRIQ. Ha llegado el momento de afrontar las iras de mi

tutor. ¿Me ayudareis, amigas mías?

TODAS. Te ayudaremos.

JOSE. (Osté, Doña Enriqueta, déle coba á mi amo, que yo me encargo de la insurrección.) ¡Zeñoritas! .. yo, aunque melitar, no ignoro el respeto que se debe á unas zeñoritas tan zeñoritas como ustedes, y tengo á mucho honor el ponerme á la cabeza de tan legítima manifestación. Aquí no cabe más que lo dicho, hecho; ó lo que es lo mismo: la sublevación ha de llevarse Á MATA CABALLO: *Ascuchen* ustedes mi modo de pensar.

TODAS. ¡Oigamos! (Enriqueta se dirige al árbol y sostiene animada conversación con Luis.)

MÚSICA.

JOSE. Que el corazón siempre fué.

CORO. Siempre fué.

JOSE. Para el amor liberal.

CORO. Liberal.

JOSE. Hay que hacerle comprender.

CORO. Comprender.

JOSE. Á ese viejo carcamal.

No hay que temer;
sin vacilar,
hay que vencer
su terquedad.

Hay que luchar y vencer
y hacer al mundo temblar,
y es aquí mi parecer
hoy la guerra declarar.

(Con mucho misterio y agrupándose en el foro.)

CORO. ¡Sin chistar;

sin temer,
á vencer,
á triunfar!

JOSE. Si no quiere ceder,
ya que soy militar,
pronto le probaré
que yo soy un barbián.
No ha de haber compasión
y por su terquedad,
¡no hay que darle cuartel!
¡se le fusilará!

CORO. Si no quiere ceder, etc.

(Bajando con marcialidad.)

ESCENA XI y ÚLTIMA.

DICHOS, DOÑA BERNARDA, EUGENIA y D. PERFECTO
por el pabellón.

PERF. Ese es el insolente.

BERN. (Conteniéndole.) Calma.

EUGENIA. ¡Señorito, por Dios!

COL. 1.^a ¿Qué ocurre, don Perfecto?

JOSE. Naá, que este zeñó se incomoa, por un motivo *signi-
ficante*.

PERF. ¿Dí, quién eres, truhán?

JOSE. ¿Quién soy yo? ¿No lo está usted viendo?

BERN. ¡Calle! ¡Yo conozco á ese hombre! ¡Sí, es él! ¡El asis-
tente de don Luis!

PERF. ¡Cáspita!

JOSE. Esta señora ha dicho la verdad.

PERF. ¡Picaro, á qué ha venido usted aquí?

ENRIQ. La explicación es sencillísima. Usted, mi querido pa-
drino, en un momento de buen humor, me ha hecho,
usted la córte; pero mi resolución irrevocable es la de
casarme con Luis, para lo cual espero me otorgue us-
ted el consentimiento.

- PERF. ¡Qué infamia! He sido víctima de un engaño.
- COL. 1.^a Señor don Perfecto, sea usted razonable.
- PERF. Ingrata; te atreves á decir que mis pretensiones son hijas de mi buen humor.
- JOSE. Claro que sí; pues si tiene usted una cara más bullanguera que el Carnaval.
- PERF. Vete de aquí, asesino.
- ENRIQ. Yo le querré á usted siempre como á un padre, y de mi dote segregaré lo suficiente para que usted viva con comodidad.
- BERN. No hay más remedio que ceder.
- PERF. Bien. Yo podré conformarme, si esperas á que don Luisito disfrute una posición más elevada.
- LUIS. Más elevada que la que ahora ocupo. (Apareciendo en la copa del árbol.)
- TODAS. ¡Já! ¡já! ¡já!
- PERF. ¡Oh! ¡Está entendido! La emboscada era completa.
- JOSE. ¿Ve usted? Ya han paresido los berros.
- PERF. Vete de aquí, tunante. Usted puede bajar, yo les otorgo mi absolución.
- COLS. ¡Magnífico!
- LUIS. Sí, pero á más de la de usted, necesitamos... (Por el público)
- ENRIQ. Tienes razón. Vamos á pedirla.

MÚSICA.

- ENRIQ. (Al público.) Pues que del enredo
se llegó ya al fin,
vendreis á mi boda
si aplaudís, así.
- TODOS. Si apladís, así, así.

FIN DE LA ZARZUELA.

NOTA PARA EL DIRECTOR DE ESCENA.

En las compañías, que á falta de actrices, tengan que desempeñar los papeles de Rafaelita, Laura y Pepita, las señoras del Coro, dejan de tener dichos personajes nombres propios, y figurarán con los de colegialas 1.^a, 2.^a y 5.^a; omitiéndose el diálogo que en los ejemplares aparece entre comado, á no ser que haya Coristas tan *ilustradas* que puedan decir todo el papel.

ZARZUELAS.

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administración.
»	»	Á mata caballo.....	1	Sres. Garcia Valero y Jimenez.	L. y M.
»	»	De Madrid á la Luna.....	1	Cueca y M. y T. Fernandez Grajal.....	L. y M.
»	»	El arte del toro.....	1	Monasterio y Garcia Parra.	L.
»	»	El himno de Riego.....	1	N. Fresneda.....	1/2 M.
»	»	El club de los feos.....	1	Rubio y Espino.....	M.
»	»	El país de la castaña.....	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Rubio y Espino.....	L. y M.
»	»	La niña de los lunares.....	1	Tomás Gómez.....	M.
»	»	La sobrina de su tía.....	1	Francisco Sedó.....	M.
»	»	La vida madrileña.....	1	Pina Dominguez y Offembach.....	L. y M.
»	»	La pequeña vía.....	1	Merino, M. y T. Grajal y Gomez.....	L. y M.
»	»	La puerta del infierno.....	1	Delgado y Jimenez.....	L. y M.
11	2	Manicomio político.....	1	Granés, Grajal y Gómez...	M y 1/2 L.
»	»	Muerto el perro.....	1	Monasterio y Hernández...	L. y M.
»	»	Toros en Valdecas.....	1	Gascón, Parra y Hernandez.	L. y M.
»	»	Tres y repique.....	1	Rubio y Espino.....	M.
4	1	Tula.....	1	Salvador M. ^a Granés.....	L.
4	2	En el nombre del padre.....	2	Navarro, Granés y Rubio..	L. y M.
»	»	Cleopatra.....	3	Mádan y Triay.....	L.
»	»	Pablo y Virginia.....	3	Mádan y Triay.....	L.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, Puerta del Sol; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *Sres. Simon y Compañía*, calle de las Infantas, de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín 2 de los *Sres. Escribano y Echevarría*, Plaza del Ángel; *núm. 12.*

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denne*, 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL; *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, **LISBOA** y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA: *Cap. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, **MILAN**.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.